

Salvador de la Plaza

(Especial para "El Nacional")

En los diarios han aparecido notas informativas sobre la existencia de un plan de desarrollo económico que el Ejecutivo proyecta realizar en los próximos cuatro años, incluido 1963. El hecho de que ese Plan haya sido dado a conocer con posterioridad a la sanción impartida por el Congreso al Presupuesto 1963, de que este Presupuesto no hubiera sido elaborado por el Ejecutivo en función de ese Plan y de que el CEN del Partido Acción Democrática (VG) en su último comunicado declarara que "estudiará cuidadosamente este Plan para emitir una opinión definitiva y fue acogido como valioso instrumento de consulta para elaborar el Programa electoral de AD" ("El Nacional" 5/12), todo ello ha dado lugar a que en determinados sectores políticos se le considere más bien como una argucia electoral y en su torno se formulara la siguiente pregunta: ¿En qué se diferencia el vigente régimen constitucional del también constitucional que presidió el General López Contreras? En que el General comenzó su período prometiendo realizar el Programa de Febrero y el actual finaliza con la presentación de un Plan de la Nación en el cual se aceptan medidas económicas que pudieran ser realizadas y no se aplicaron. En efecto y no obstante las transformaciones ocurridas en el país en los 26 años transcurridos, entre ambos programas se advierten muchas similitudes. "El Plan de la Nación (1) es para Venezuela un instrumento indispensable de orientación y de acción con miras al aprovechamiento óptimo de los recursos nacionales con sujeción a normas de prioridad, establecidas en virtud de las metas a alcanzar". La crítica a la inmediata gestión gubernamental no es omitida: "Por falta de planificación y de voluntad de racionalizar el desarrollo de nuestro país en función del interés colectivo, se han despilfarrado cuantiosos recursos y se ha permitido que la evaluación económica y social del país se haya producido con muchas distorsiones". Rectificar es acción que redundará en beneficio de la buena marcha de los negocios públicos, pero en este caso la rectificación, por la intención con que ha sido expuesta, más parece un ofrecimiento en procura de votos para los próximos comicios que una autocrítica.

En la exposición de motivos los redactores del Plan reconocen que los amplios recursos de que dispone Venezuela facilitan la tarea de la planificación, afirmando que de "De allí la gran responsabilidad que pesa sobre nuestra generación. Trátase de asegurar que esos recursos se utilicen <sup>nacionalmente</sup> en beneficio de la nuestra y las demás por venir. Lo que deje de hacerse ahora es posible que no se pueda volver a hacer", expresión plena de angustias con la que se enmarca el ofrecimiento de no incurrir de nuevo en errores pasados y de orientar la acción futura a "Suplantar rápido y sistemáticamente la economía minera que gravita sobre una riqueza perecedera y crea espejismos de perduración, por una economía moderna agropecuaria e industrial", reedición de la consigna por la que desde 1936 han venido luchando las fuerzas progresistas.

Y el Plan se sumerge, como cualquier programa electoral, en la danza de las cifras: "...el Producto Territorial Bruto -gracias a medidas que se señalan en el texto- crecerá en <sup>el</sup> cuatrienio 1963-1966 a la tasa de un 8 por ciento anual. Se prevé así

un aumento de 36,1 por ciento por encima de la cifra de 1962, alcanzando en 1966 la cantidad de 39.300 millones de bolívares". El Ingreso nacional por habitante llegará en 1966 a Bs.4.284 anuales y "será más significativo para las clases trabajadoras en vista de la mejor distribución del ingreso hacia cuya consecución está orientada fundamentalmente la política del Gobierno paralelamente a la del incremento del Producto Territorial Bruto". Para lograr ese incremento ~~xxx~~ "acelerado de la economía", se proyecta una inversión de Bs.32.000 millones en los cuatro años, de los cuales 5.000 millones <sup>se originarán en</sup> ~~de~~ fuentes externas y 27.000 millones provendrán del ahorro interno -9.400 millones del sector Público y 17.600 del sector privado, correspondiendo a las inversiones de las compañías petroleras Bs.2.300 millones. Para 1966 la producción petrolera de las compañías alcanzará 180 millones de metros cúbicos, es decir, diez y medio millones por encima de la obtenida en 1961 y la de la Corporación Venezolana de Petróleo se llevará a 5 millones de metros cúbicos, es sea, a 86.150 barriles diarios de crudo. La CVP extenderá su red de distribución de sub-productos y cubrirá para 1966 el 20% del consumo nacional, vendiendo aproximadamente 28.000 barriles diarios.

Dado que la refinería experimental instalada en 1956 en Morón -Petroquímica- sólo tiene capacidad para 3.000 barriles diarios, el Plan contempla para el procesamiento de los otros 25.000 barriles y ~~la~~ para la venta de los restantes 58.000 barriles de crudo "la participación de la iniciativa privada con arreglo a contratos de operaciones y servicios" y por medio "de una política de incentivo a la exploración, se velará porque el descubrimiento de nuevas reservas guarde relación con los niveles de producción". La nueva política sustitutiva de la basada en la consigna de "no más concesiones".

La producción de mineral de hierro se prevé alcanzará 20 millones de toneladas en 1966, de las cuales corresponderán 3 millones a la Corporación Venezolana del Hierro. La Siderúrgica de Matanzas producirá un millón de toneladas -perfiles, alambres, laminados, tubes sin costura, etc-, es decir, 400 mil toneladas por encima de la capacidad de las instalaciones en curso de ser terminadas, incremento que para poderse obtener y dejar de ser una cifra demagógica, implicaría que en el próximo año se llevaran a cabo las necesarias ampliaciones que acertadamente fueron previstas en el diseño original de la Planta, construcciones que por cierto ~~no~~ parece no haber sido contempladas. Esa y otras similares afirmaciones confirman el carácter electorero del Plan. Todavía la "Cynolds no comienza a instalar su planta de reducción de minerales de aluminio y el embalse del Curi está en proyecto y ya en el Plan se dobla a 100.000 toneladas la producción de aluminio. Como la verdolaga crecerán por todas partes las industrias manufactureras y para 1966 el "proceso actual de sustitución de importaciones" cubrirá "el 96,4 por ciento del consumo aparente proyectado" para ese año.

Acentúa aún más esa característica de programa electoral la forma en que es presentado el financiamiento del Plan: "Con el ingreso petrolero se propone financiar el Plan de la Nación el gobierno nacional para los próximos cuatro años. Se ~~pre~~ ven para los años 1963-1966, entradas por concepto de ~~la~~ actividad petrolera por

Bs.18.500 millones, lo cual sumado a los 900 millones per concepto de explotación<sup>de</sup> del mineral de hierro, es un considerable aporte de divisas para financiar el mencionado Plan", como si la sola entrada de divisas fuera lo que asegura un financiamiento. No obstante haber ingresado per concepto de actividades petroleras y mineras en los años 1958-1961 la cantidad de Bs.18.412, el desarrollo económico del país se encuentra estancado.

De esos 18.500 millones, 14.000 millones corresponden a ingresos fiscales ¿Se ha proyectado acaso reajustar el Presupuesto Nacional reduciendo los gastos burocráticos y superfluos al límite que permita poder dedicar los ingresos petroleros a reinversiones reproductivas?. El Presupuesto sancionado recientemente y que entrará en vigor el 1<sup>o</sup> de enero, evidenció, por el contrario, que con el fin de mantener los gastos burocráticos en su desmesurado volumen se sustrajeron partidas de inversión que serán cubiertas en el curso del año mediante créditos adicionales o per financiamiento exterior. Para cubrir la acción crediticia del BAP se apelará -lo declaró el Ministro de Agricultura en la Fedecámaras- a un empréstito exterior per 100 millones de bolívares. Similares operaciones se emplearán para financiar al INOS, al IAN, a la Corporación Venezolana del Hierro. Con respecto a ésta se ha filtrado la información de que se proyecta la organización de una empresa mixta con capital norteamericano para la explotación del hierro y de la Siderúrgica. En cuanto a imposición, el Plan proyecta más bien reducirla al sector petrolero para "mejorar el régimen de incentivo<sup>o</sup> para reinversiones de utilidades de las empresas sobre la base de tributación análoga a la vigente, cuyo nivel se considera adecuado, en las circunstancias actuales del país". Se proyecta también crear "un modesto impuesto predial" que allegue fondos para la Reforma Agraria y "actúe como estímulo al cultivo racional de las tierras".

Mientras por la vía del Presupuesto Nacional los inmensos recursos que percibe el Estado no sean canalizados hacia la inversión reproductiva, entendiendo per ésta tanto el capital fijo como el de trabajo, los planes de desarrollo económico que se elaboren no serán otra cosa que muestrario de cifras con fines electorales y puertas abiertas para facilitar la penetración mediatizadora del capital privado extranjero. Por ello que/<sup>del</sup> ~~el~~ Plan de la Nación hará la EIASCO un sayo.

(1).-Todos los párrafos entre comillas son reproducidos de las notas aparecidas en las ediciones de "El Universal" de noviembre 30 y diciembre 1.